

La Diada mantuvo el tono festivo de los últimos años

Los independentistas provocaron incidentes

Barcelona. D. C.

La Diada de Cataluña se desarrolló con normalidad, caracterizándose por su tono festivo así como por los actos institucionales. El aspecto reivindicativo de los años de la transición ha desaparecido y ahora es la fiesta de todos los catalanes. Sólo se produjeron algunos incidentes, protagonizados por independentistas.

El descenso de la participación popular en los actos institucionales y reivindicativos convocados y la polémica suscitada por las interferencias en el Canal 33, segundo canal de la televisión autonómica, fueron las notas destacadas de la fiesta catalana.

Los partidos políticos con mayor representación parlamentaria organizaron junto al monumento a Rafael de Casanova diversos actos institucionales. El presidente de la Generalidad, Jordi Pujol, acudió al monumento a primeras horas de la mañana para realizar la ofrenda floral en nombre del Consejo Ejecutivo de la Generalidad, y manifestó que esperaba que la Diada tuviera el carácter de una celebración «en tono pacífico», de respeto y reconocimiento de los derechos de Cataluña. Pujol añadió que «no queremos que sea una jornada reivindicativa, si por este término entendemos lucha, sino que esperamos que sea una fiesta de afirmación cultural de Cataluña».

El presidente de la Generalidad fue el único político que no polemizó con motivo de las interferencias realizadas por TVE en el Canal 33, segundo canal de la televisión autonómica catalana.

Miguel Roca, secretario general por delegación de CDC, censuró duramente la orden cursada por la Administración central para la realización de interferencias, y la comparó a la «actitud franquista en relación con Radio Pirenaica-Radio España Libre».

Raimon Obiols, primer secretario del PSC; Antonio F. Teixidó, presidente del CDS en Cataluña; Rafael Ribó, presidente de IC, y Joan Hortala, de ERC, se manifestaron a favor de la existencia de un segundo canal de televisión dependiente de la Generalidad, pero censuraron la forma que en TV-3 decidió el inicio de las emisiones de Canal 33.

La jornada se inició durante la madrugada con duros enfrentamientos entre los dos sectores que reivindican la titularidad de las siglas del Moviment de Defensa de la Terra -MDT-, con el saldo de cinco heridos leves.

Los hechos se produjeron en

el Fossar de les Moreres cuando dos facciones del MDT se enfrentaron poco antes de iniciarse el mitin organizado por este grupo independentista, en el que tomó parte el eurodiputado batasuno José María Montero.

En el acto institucional celebrado en el parlamento de Cataluña tomaron parte, entre otras personalidades, el presidente de la Generalidad, Jordi Pujol, el presidente del Parlamento, Joaquín Xicoy, el delegado del Gobierno en Cataluña, Francisco Martí Jusmet, el capitán general de la Región Pirenaica Occidental, Francisco Carrasco Lánzos, y el alcalde de Barcelona, Pascual Maragall.

Durante la tarde se registraron diversos incidentes en las calles céntricas de Barcelona, en los que resultó herido un policía, que fue alcanzado por una piedra, así como varias personas más. Los incidentes comenzaron al finalizar las marchas convocadas por distintas organizaciones independentistas, cuando pequeños grupos se encontraron en las Ramblas. Los manifestantes quemaron varias banderas españolas, colocaron barricadas y volcaron varios vehículos. Al mismo tiempo, grupos de jóvenes quemaron numerosos contenedores de basuras. La Policía detuvo, al menos, a veintiséis personas.

El comando al que perseguían asesinó a los dos policías

El ministro del Interior presidió los funerales

Bilbao. Carlos Olave

En un ambiente de dolor contenido, se celebraron ayer en la parroquia de San José, de Bilbao, con la presencia del ministro del Interior, los funerales por los policías asesinados el sábado en Izurza por ETA. Según las primeras investigaciones, los policías fueron asesinados por el comando etarra al que perseguían.

Sobre las diez de la mañana, los dos féretros con los cuerpos de Martín Martínez Velasco y Pedro Antonio Fonte Salido, cubiertos con la bandera española, fueron sacados del Gobierno Civil, donde había quedado instalada la capilla ardiente, y trasladados a hombros por miembros del Cuerpo Nacional de Policía y de la Guardia Civil hasta la parroquia de San José, acompañados de numerosas coronas de flores.

En la comitiva fúnebre se encontraban los familiares de las víctimas, que protagonizaron las lógicas escenas de dolor, y autoridades, siendo recibidos por una compañía de la Policía a los sones de la marcha fúnebre. Al acto religioso, que comenzó a las diez y cuarto, asistieron el ministro del Interior, José Luis Corcuera; el «vicelendakari» Ramón Jáuregui; el director general de la Policía, José María Rodríguez Colorado; el delegado del Gobierno en el País Vasco, Julen Elgorriaga; el consejero del Interior del Gobierno autónomo, Juan Lasa; el presidente del Parlamento autónomo, Jesús Eguiguren; gobernadores civiles de Vizcaya y Álava, Daniel Vega y César Milano, respectivamente, así como compañeros de los agentes asesinados y representantes políticos, entre ellos Ricardo García Damborenea y Juan Manuel Eguigaray.

En su homilía, el capellán de

la Guardia Civil, Jesús Mendizábal, manifestó que la sociedad no puede permanecer insensibilizada ante tanta sangre vertida. Agregó que «un acto de esta calaña debe inducirnos a una reflexión definitiva ante el terrorismo. Y es también éste el momento de proclamar una vez más que este Cuerpo Nacional de Policía, enraizado en los ciudadanos de esta noble tierra vascongada, es su protector y su ayuda».

Una vez concluido el oficio religioso, la salida de los féretros fue acogida con aplausos por parte de las numerosas personas allí congregadas. Asimismo, se profirieron gritos aislados de «¡ETA, asesina!» y vivas a la Policía, a la Guardia Civil y a España.

Tras dar el pésame a los familiares, el ministro del Interior, José Luis Corcuera, mostró su preocupación porque hechos de este tipo conducen a la ruina moral del pueblo vasco. «Esta indignación que produce a la inmensa mayoría de la sociedad vasca, que no se divide el lunes —manifestó Corcuera—. El lunes debiera estar presente que son estos hechos los que están conduciendo en muchos aspectos a la ruina de expectativas que se pueden generar en el seno de la sociedad vasca.»

Abundando en esta cuestión, el ministro del Interior dijo que, con todo, lo peor es que conducen «a la ruina moral de un pueblo como éste, que necesita imperiosamente aislar a los violentos, ponerse frente a la violencia y frente a aquellos que apoyan este o cualquier tipo de violencia».

Por otra parte, parece cobrar fuerza la hipótesis, avanzada ayer, de que el comando terrorista venía siguiendo desde hace varios días los pasos de los dos policías asesinados, y que aprovecharon la parada en el bar Ozaeta para cometer el atentado. Los primeros datos de las investigaciones apuntan a que los agresores siguieron a los dos agentes, a los que ya conocían, desde las inmediaciones de Durango.

La figura del día

CARLOS FERRER SALAT

La bandera de España ondea desde la mañana de ayer en el centro de la Villa Olímpica, tras el acto protocolario de aceptación oficial de la entrada de la delegación hispana en lo que será su residencia en Seúl. Carlos Ferrer Salat, presidente del COE, simboliza la esperanza de todos los españoles en unos Juegos, antecedente inmediato de la gran cita de Barcelona'92, en los que, como reza el lema olímpico, «lo importante es participar».

